

Presupuesto de la iglesia local

Dios abre puertas que ni imaginamos. Una pequeña iglesia y su escuela decidieron comenzar una construcción. Contrataron un arquitecto para diseñar el proyecto y este les dijo que el precio de construcción sería de \$75.000. El precio demandado estaba dentro del presupuesto de la iglesia, así que el proyecto se puso en marcha. Al comenzar la excavación se dieron cuenta que el costo era mayor a lo estimado y que no tenían los fondos suficientes para completarlo.

El constructor abandonó el proyecto y el arquitecto se fue. Los miembros de iglesia se preguntaron: “¿Qué haremos ahora?”. Entonces decidieron orar, pero nada milagroso acontecía; no cayeron billetes del cielo. Sin embargo, una hermana de la iglesia comenzó una recaudación de fondos para alcanzar la suma que necesitaban. El resto de los miembros se le unieron en esta iniciativa y la recaudación fue un éxito. Un año después habían recaudado más de \$36.000 a la vez que se creó un sentimiento de unidad, fe y confianza entre los miembros. Los diezmos y ofrendas aumentaron, la iglesia creció, y en pocos años se completó el proyecto de un millón de dólares. La iglesia experimentó lo que Dios quiere hacer y hará, cuando las personas se unen en humildad y oración.

Las ofrendas de hoy son destinadas al presupuesto de iglesia local. Que podamos unirnos en oración, pidiendo a Dios que nos muestre un milagro. Seamos parte del milagro al devolver a Dios fielmente los diezmos y ofrendas.